

Aprender a aprender. Análisis de necesidades y áreas de interés

Silvia López del Hierro
CELE, UNAM

Introducción

Uno de los puntos más importantes para iniciar el trabajo en un sistema de aprendizaje autodirigido como la Mediateca del Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras (CELE) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) es el determinar los objetivos de trabajo para poder, a partir de ahí, elegir las actividades y materiales para el logro de éstos. Conscientes de la importancia que reviste este aspecto, los expertos en el aprendizaje autodirigido desarrollaron materiales y una metodología para guiar al alumno en la toma de decisiones que implica el aprendizaje autónomo: determinación de objetivos, de actividades y de materiales (Dickinson 1987, Ellis y Sinclair 1989, Sheerin 1990, Gremmo 1994).

De igual manera, e inspirada en los trabajos de las diferentes escuelas del aprendizaje autodirigido, la Mediateca del CELE ha implementado este tipo de ayuda bajo la forma de aprender a aprender por medio de fichas, talleres y asesorías. Sin embargo, cuatro años después de haber iniciado el trabajo en la Mediateca, podemos constatar que los estudiantes que asisten a ésta tienen muchas dificultades para determinar sus objetivos y/o las áreas que se relacionan con estos últimos. Estamos conscientes de que esta dificultad se debe al contexto escolar en el cual se han desarrollado, pero, también, está relacionada con la idea que prevalece en los estudiantes acerca de lo que es una lengua y cómo se aprende.

Conceptos de base de aprender a aprender

La aseveración anterior no es nueva, parte de las ideas que han desarrollado Henri Holec y Marie-José Gremmo en el campo del aprendizaje autodirigido en Francia con la escuela del CRAPEL (Centre de Recherches Appliquées Pour l'Enseignement des Langues). Para ellos, la autonomía es una capacidad que no es innata y que, por lo tanto, hay que aprender. Holec en su artículo "Autonomie et Apprentissage des Langues" (1979:30-31) define la autonomía como: "la capacidad de responsabilizarse de su propio aprendizaje".

Holec piensa que uno de los primeros requisitos para aprender a aprender es que el alumno sea capaz de revisar y, en su defecto, modificar antiguos hábitos. Dentro de estos hábitos se maneja la noción de tipo implícito, es decir, un conjunto de supuestos que un individuo maneja sin que necesariamente esté consciente de ellos. Este conocimiento es parte de nuestra experiencia de aprendizaje pasada en cualquier área de nuestras vidas y conforma una representación específica sobre cómo concebimos la lengua, el aprendizaje de ésta y los medios más útiles para aprenderla. Dicho conocimiento abarca dos grandes áreas:

- 1) Del saber, que representa nuestros conocimientos acerca de lo que es una lengua y cómo se aprende.
- 2) El saber hacer, es decir, nuestros conocimientos acerca de los materiales y las técnicas.

Talleres de aprender a aprender en la Mediateca del CELE

La Mediateca ha puesto a disposición los talleres de aprender a aprender con el fin de formar a los estudiantes en el trabajo autónomo dentro de dos áreas: desarrollo de estrategias metacognoscitivas (definición de objetivos, planeación del trabajo) y de estrategias cognoscitivas (cómo trabajar cada una de las habilidades). De las tres estructuras de apoyo, fichas de aprender a aprender, asesoría y taller de aprender a aprender, este último ha sido objeto de varias modificaciones y, por lo tanto, ha tomado más tiempo definirlo. Varios han sido los factores que nos han hecho modificarlo. La disponibilidad de horario de los estudiantes que se inscribieron al primer curso hizo que, en un primer momento, el curso se redujera de 10 a 2 horas y media. Asimismo, el tipo de público influyó en los objetivos; aparentemente un número considerable de estudiantes estaba inscrito en el CELE y, en consecuencia, tenía nociones de estrategias para trabajar un documento oral, una comprensión de lectura, etc. Por otro lado, hubo un periodo cuando se dejaron de dar los cursos de aprender a aprender, y la asesoría pasó a tener un lugar muy importante en el apoyo para el trabajo autónomo. En el transcurso de las asesorías, los asesores nos pudimos percatar de una falla que se estaba dando de manera constante: los alumnos no sabían cómo escoger sus objetivos, por lo que, en noviembre de 1997, se llevó a cabo un taller cuyo fin era probar una nueva modalidad de curso de aprender a aprender que nos permitiera trabajar más de cerca las áreas detectadas como problemáticas, es decir, planificación de objetivos, detección de áreas de interés, materiales de trabajo, técnicas de estudio, y evaluación. La duración de éste fue de 10 horas y se filmaron algunas sesiones con el fin de guardar información sobre su desarrollo y así poder analizarlo más tarde. Se utilizaron las fichas 2, 3, 5 y 9 de la sección de aprender a

¹ La sección de aprender a aprender está compuesta por una serie de fichas elaboradas por el equipo de la Mediateca cuyo fin es informar y, a la vez, formar a los estudiantes en todos los aspectos que abarca el aprendizaje autónomo de lenguas. Dentro de estas fichas, se distinguen dos grupos: las metacognoscitivas

aprender¹ como material de apoyo para la discusión. Por convenir a los fines de este reporte, presentamos a continuación únicamente las fichas 2 y 3.

Ficha AA002 ¿Para qué necesito aprender un idioma?

Esta ficha desglosa una serie de situaciones de uso de la lengua y el alumno debe jerarquizar, dentro de éstas, cuál es la que más necesita, en una escala de 1 a 4. De igual manera, debe evaluarse en su nivel actual y determinar el nivel al que quiere llegar. Esta ficha ha sido de gran utilidad en la Mediateca, ya que nos permite ver de cerca y de manera inmediata, la claridad o, en su defecto, ausencia de claridad, de los objetivos de los estudiantes. Hemos podido detectar, de manera recurrente, que los estudiantes ubican a nivel 4 de la escala todas las situaciones. Se sitúan en un nivel muy bajo de adquisición y determinan que desean llegar a un nivel muy alto. Este tipo de respuesta nos da una información valiosa en el sentido de que el alumno quiere aprender todo y entonces hay que ayudarlo a jerarquizar las necesidades en orden de prioridad, a corto plazo, y a largo plazo. A su vez, nos permite determinar cuáles áreas tienen que ver con el campo profesional y cuáles no, y determinar cuáles tienen que ver con cada una de las habilidades: expresión oral, expresión escrita, comprensión oral, comprensión escrita.

Ejemplo de una parte de la ficha:

Necesidades/intereses	Importancia	Nivel en que estoy	Nivel al que quiero llegar
1. entender clases y conferencias			
2. sostener una conversación			

AA003 ¿Cuáles áreas del idioma me interesan más?

Esta ficha sirve para identificar, en orden creciente de necesidad, las áreas que tienen que ver con el objetivo a alcanzar: vocabulario, comprensión auditiva, exámenes, etc. Es útil ya que nos da una idea sobre aquellas que el alumno considera importantes para desarrollar el objetivo a alcanzar y, por otro lado, cómo concibe la lengua y el aprendizaje de ésta. En una ocasión, durante un taller, una alumna consideró como prioridad la comprensión de lectura y en la ficha número 3 escribió que el área más necesaria era la

(de la AAOO a la AA09) que generalmente usamos para orientar el inicio del trabajo del estudiante y las cognitivas que son una serie de consejos de actividades para trabajar cada una de las habilidades y están repartidas en las áreas correspondientes de la sala.

fonética. Enseguida, se le preguntó por qué y respondió: “porque si no pronuncio bien, no entiendo”. Esta respuesta nos sorprende, sin embargo, pensamos que nos da un índice de cómo esta alumna, aparentemente, trabaja un documento escrito como un ejercicio de lectura en voz alta. Queda por preguntarse ¿cómo trabaja la comprensión de lectura?

Ejemplo de una parte de la ficha:

Utiliza una escala de 1 (menos importante) a 5 (más importante)

ÁREAS DEL IDIOMA	IMPORTANCIA
Vocabulario	
Gramática	

A continuación presentamos unos ejemplos de respuesta a la pregunta “¿para qué necesitas el idioma?” que se dieron durante el taller.

- (A1): ²“Sostener una conversación, leer periódicos y revistas, perfeccionar lo aprendido en clase, leer para mi formación personal, prepararme para estudiar en el extranjero y prepararme para mi trabajo. Todo esto lo puse en nivel 4 de importancia...(Ase): ¿Tú mencionaste para trabajar...? (A1): Sí. Todo lo que está en el campo del trabajo es de importancia 4 y quiero llegar a nivel 4. (Ase): ¿Tienes el proyecto de irte a Estados Unidos? (A1): No, pero cuando termine mi tesis voy a solicitar una beca.(Ase): ¿Necesitas el idioma también para trabajar? (A1): No estoy trabajando en este momento; estoy haciendo mi servicio social, soy de relaciones internacionales, pero en el área donde estamos, estamos siempre en relación con otro país, estoy en importaciones-exportaciones y es necesario dominar el idioma desde entender conversaciones, llenar formatos, traducir material, comunicarnos, mandar faxes. Entonces, tengo que hacer traducciones, necesito saber el inglés perfectamente y tengo que dominarlo todo porque es en lo que me quiero especializar, pero, también, este semestre necesito urgentemente hacer el examen de dominio...
- (A2): “Puse 4 en todo porque todo es importante para mí. Para mí es muy importante el idioma aunque ahorita la facultad no me lo exige, sin embargo, para ingresar a un posgrado necesito aprobar un examen de inglés. Es comprensión más que nada, pero para eso sería mi meta dominarlo pues como ingeniero nos llega mucha información en inglés, especialmente de libros. (Ase):

² (A1),(A2),(A3), indican las intervenciones de cada uno de los aprendientes ,(Ase) la del asesor. Presentamos una transcripción que incluye algunos signos del código escrito para aligerar la lectura del texto.

¿Cómo te evalúas en comprensión de lectura? ¿eres bueno? ¿has seguido algún curso? (A2): No sé. En español creo que sí soy bueno porque he seguido unos cursos muy buenos que me ayudaron a mejorar. Son unos cursos que te dicen que es importante ver los dibujitos, fijarte en el título y pensar de qué se va a tratar, de que es necesario dominar un número determinado de vocabulario, que es necesaria la concentración y la relajación. Sí, yo siempre me relajo cuando empiezo a leer. También estos materiales son buenos porque tienen preguntas y te dicen que es necesario leer las preguntas antes de leer. (A2) Bueno... inmediatamente lo importante es la fonética porque traduciendo ya me di cuenta que no tengo problema, sí puedo, pero escuchando, no.”

De estos dos casos se deriva una vez más la observación mencionada anteriormente: los alumnos quieren aprender todo. En el caso de (A1), el área profesional está más determinada, aunque el nivel de los objetivos a corto y largo plazo no lo están. Es interesante destacar que esta alumna no menciona la necesidad del inglés para presentar un examen de dominio hasta que empezamos a analizar la ficha.

En lo que se refiere a (A1), expresa que quiere dominar el idioma. Detecta la necesidad profesional de presentar un examen de comprensión de lectura para realizar estudios de posgrado, necesidad que no es inmediata, según reporta. No conoce su calidad como lector en lengua extranjera, pues no ha seguido ninguna formación, sin embargo, es capaz de hablar de todas las estrategias aprendidas a través de un curso de comprensión de lectura en lengua materna. Después de haber analizado los objetivos de su compañera y de haber visto la necesidad de jerarquizarlos, detecta como objetivo prioritario la fonética pues tiene dificultad para comprender auditivamente y dice no tener problemas para comprender un texto a través de la traducción.

(A3) comenta sobre las áreas de interés para su objetivo:

“Como mi objetivo es más bien coloquial, yo siento que lo más importante es darte a entender. Ya después viene adquiriéndose poco a poco cómo entender a los demás. Entonces, yo puse como primero el vocabulario porque entre más entiendo más puedo decir; después comprensión auditiva puesto que ya te diste a entender, ya empiezas a entender a los demás; luego puse expresión hablada puesto que esto te ayuda más a ver los movimientos de las personas, la gestualidad que tiene para entender muchas cosas que no tienes adquiridas. Me pareció importante la cultura y la civilización puesto que en el aprendizaje de un idioma esto está totalmente implícito.(Ase):¿Qué piensan de esto? (A4): No. Yo creo que sería a la inversa. Cómo vas a hablar si no sabes nada. Por eso primero empiezas con la comprensión auditiva y visual. Así vas a entender mejor...”

Esta propuesta es interesante, nos informa cómo se representa el proceso de aprendizaje en esta estudiante y en su compañera que la corrige: primeramente, como un proceso individual, el cual una vez conformado permite la interacción social. Aparentemente el aprendizaje de vocabulario, durante la primera etapa, es de vital importancia, y sólo más tarde la comprensión auditiva.

Estos ejemplos, tomados de las sesiones grabadas durante el taller de aprender a aprender, nos parecen significativos e ilustran, de algún modo, las representaciones de algunos estudiantes sobre lo que creen que es la lengua y el aprendizaje de ésta, por ejemplo, traducir es comprender (“...cómo vas a hablar si no sabes nada. Por eso primero empiezas con la comprensión auditiva...”), a las cuales hicimos alusión al principio del trabajo.

Conclusiones

Si bien los alumnos no han tenido la oportunidad de desenvolverse en un medio que les permita tomar decisiones en algún momento respecto a su aprendizaje, es en este ámbito que pueden empezar a hacerlo. En efecto, como lo pudimos apreciar por medio de los ejemplos, los estudiantes tienen una idea de lo que es una lengua y cómo se da el aprendizaje de ésta; aunque no siempre es atinada esa idea. La experiencia de estas sesiones nos indica, por consiguiente, que es necesario orientar más la asesoría hacia la discusión de estos aspectos y también organizar talleres grupales de aprender a aprender que permitan a los estudiantes explicitar e intercambiar sus experiencias de aprendizaje de lenguas; ya que “es por medio de la discusión que el aprendiente va a hacer evolucionar sus “*savoirs*” y sus “*savoirs faire*”. Esta discusión va a llevarlo a formular los criterios de decisión que utiliza. Al formularlos para otro, va a volverlos explícitos para él mismo. Una vez aclarados, estos criterios están al nivel de la conciencia del aprendiente y pueden ser transformados (Gremmo 1995:65).

Bibliografía.

- DICKINSON, L. (1987) **Self-Instruction in Language Learning**. Cambridge, CUP.
- ELLIS, G. y SINCLAIR, B. (1989) **Learning to Learn English**. Cambridge, CUP.
- GREMMO, M..J. (1994/1995) “Former les Apprenants á Apprendre”. En: **Mélanges**, CRAPEL 22. Université Nancy II.
- GREMMO, M. J. (1994/1995): “Enseñar no es asesorar. El rol del asesor en la entrevista de consejo”. En: **Colección de Aprendizaje Autodirigido**. CELE, UNAM. 1999.